

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

## **La conformación de la Escuela Regional Campesina de el Mexe, Hidalgo**

**Marisol Vite Vargas**

**Universidad Pedagógica Nacional, Hidalgo**

En el periodo posrevolucionario, se constituyeron varias instituciones encaminadas a fortalecer los procesos educativos que se impulsaban desde la Escuela Rural Mexicana. En el presente escrito, recupero 3 de ellas, que constituyeron un apoyo invaluable en la formación de docentes: las Misiones Culturales, las Normales Rurales y las Centrales Agrícolas, como antecedentes del proyecto que es considerado por Raby (1973) el de mayor éxito de la época de oro de la educación en México, en el rubro de formación de docentes, el de las Escuelas Regionales Campesinas.

El interés particular en el presente escrito, es recordar la Fundación de la Escuela Regional Campesina de El Mexe, Hgo. que se constituyó con la fusión de la Escuela Normal Regional de Actopan, la Misión Cultural Permanente de Actopan y la Escuela Central Agrícola de El Mexe. Tal recordación, se realiza desde la perspectiva del análisis institucional, particularmente con la intención de develar los procesos de fundación y refundación institucional y abrir la posibilidad de problematizar la forma en que se define la cultura institucional a través de la novela institucional (ver Fernández: 1994).

### **1. Las misiones culturales**

Los liberales de la época Juarista, señalaban tres características fundamentales para el ser humano: libertad, instrucción y propiedad. A pesar del importante avance en materia legislativa, no se pudo concretar este ideal sino hasta la etapa posterior al movimiento armado de la Revolución Mexicana.

En lo que respecta a la instrucción, si bien en la Constitución Política de 1917 se establecieron las bases para garantizar la instrucción de la población mexicana, Carranza concedió poca importancia a esta labor y no fue hasta 1920, durante la administración de Álvaro

Obregón y bajo el ministerio de José Vasconcelos, cuando se concretó el importante proyecto de la escuela rural.

Para ello, en 1921 Vasconcelos designó a un grupo de maestros ambulantes, que se encargarían de recorrer cada una de las zonas del país, con el propósito de identificar cuántas escuelas y de qué tipo se tenían que fundar. Con la información recabada por este equipo, se pudieron establecer escuelas rurales adecuadas para numerosos poblados.

Vasconcelos señalaba “el misionero iba encargado de improvisar incluso maestros, pues no salía de un sitio mientras no estaba levantada la casa escolar y antes de haber adiestrado a algún joven del pueblo, que obtenía la escuela y un pequeño sueldo de ayudante”

Lazarín (1996) señala que las Misiones Culturales iniciaron sus trabajos en 1923, como un servicio dirigido a la población adulta, pues además de procurar el mejoramiento de los profesores, asumían como funciones el mejoramiento de las prácticas domésticas de la familia, el saneamiento de los poblados y el mejoramiento económico de las comunidades.

La primera Misión Cultural, salió hacia Zacualtipán Hidalgo, el 15 de octubre de 1923. Encabezada por el Profr. Medellín (entonces oficial mayor de la SEP), la misión estaba integrada por importantes funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (entre ellos Rafael Ramírez) quienes con formación profesional diversa, ofrecieron capacitación en: jabonería, educación rural, agricultura, curtiduría, entre otras actividades.

Posterior a ello, un importante número de misiones celebraron “Institutos de Perfeccionamiento y de Acción Social” (actividades programadas para un periodo de 21 días) en las distintas regiones del país, llevando actividades de formación y capacitación para los maestros de las escuelas rurales y para la población en general.

La labor de las misiones culturales quedó de manifiesto en un sinnúmero de edificios y monumentos que se construyeron durante la celebración de los “Institutos” y que en muchas comunidades aún existen.

En virtud de que los resultados de las Misiones no eran los esperados, en parte porque al terminar el periodo del Instituto, las poblaciones regresaban a sus antiguas prácticas de higiene y de producción agrícola, se busca la forma de que las misiones ya no sean itinerantes, de

manera que “a finales de la década de 1920, la SEP apoyó varias misiones fijas buscando encontrar métodos adecuados para civilizar” (Calderón, 2011: 4).

A partir de las notas de campo y las aportaciones de Elena Landázuri, se establecieron la Misiones Culturales fijas, la primera de ellas en Tlaxcala. Documentos importantes escritos por Landázuri dieron lugar a otras misiones, entre ellas la de Actopan, Hgo. que empezó a funcionar en marzo de 1928.

De hecho, Elena Landázuri viajó a Actopan para trabajar por unos días con Catherine Vesta. Ambas estaban convencidas de la posibilidad de explotar “la habilidad manual de las mujeres de esa región” en relación con la elaboración de “bordados, dechados, deshilados y en la producción de lana” (Calderón, 2011: 6).

## **2. Las Normales Regionales**

En la década de los 20, el esfuerzo titánico realizado por el Presidente Álvaro Obregón y particularmente por el Secretario de Educación José Vasconcelos, posibilitó la creación de una extensa red de escuelas rurales que permitieron ofrecer el servicio educativo a todos los rincones de la nación.

No obstante, dadas las condiciones imperantes en la época, con un 96% de población analfabeta, no había suficientes personas que contaran con los rudimentos del alfabeto para asumir la tarea de la docencia. Para ello, se enviaron maestros misioneros con el propósito de identificar dónde y qué tipo de escuela rural se debía fundar.

Para iniciar el servicio, los misioneros seleccionaron “entre los mejores miembros de la comunidad a quienes se encargaban, en calidad de profesores, de atender la escuela, desde luego después de haber sido instruidos por el propio” misionero (Curiel, 1981: 441).

En el correr de los años, se presentaron dificultades para esta actividad. Por una parte, no en todos los poblados se encontraba quien pudiera hacerse cargo de la tarea; y al ampliarse los propósitos y las funciones de las escuelas rurales, se requería una preparación cada vez mayor en los profesores.

Para acompañar a la red de escuelas rurales, se fundaron escuelas normales regionales cuya finalidad era “preparar maestros para las escuelas de los centros indígenas; mejorar la

formación de los maestros en servicio e incorporar al progreso del país a los núcleos de población rural donde se establecían. Para cumplir con estos propósitos, las normales debían establecerse en la vecindad de una escuela rural que se aprovecharía para las prácticas pedagógicas” (Hurtado, s/f)

Según Curiel (1981) la primera Escuela Normal rural se fundó en Tacámbaro y posteriormente la de Molango, Hidalgo en 1923. Los edificios de estas escuelas debían estar equipados para las prácticas escolares pertinentes en el contexto específico y particularmente para la producción agrícola de la región. Entre los estudiantes se encontraba “Jesús Vite Mercado en la primer generación que egresó del plan de 2 años de la Normal rural de Molango” (EFCM) y que llegó a ocupar el cargo de Director Federal de Educación en Hidalgo.

Dadas las dificultades para el sostenimiento de la Normal Regional de Molango, ésta se suprimió y se trasladó a los estudiantes a Actopan, en el Valle del Mezquital, donde la gestión de los vecinos mostraba la posibilidad de establecer la institución. Eulalio Ángeles Martínez quien “en 1928 fue secretario de la sociedad pro-escuela normal de Actopan” junto con otros destacados actopenses, lograron que se estableciera la Normal Regional en las Instalaciones del Ex Convento agustino de San Nicolás de Tolentino.

Al igual que la Normal rural de Molango, la de Actopan asumió la tarea de formar profesores para los poblados circunvecinos, y en concordancia con el programa de las normales rurales, preparaba a los futuros docentes no sólo para las tareas pedagógicas, sino para convertirse en auténticos líderes sociales que propiciaran la transformación de los poblados en los que prestaran sus servicios.

Entre los egresados de la Normal de Actopan, se encuentra Martha Andrade del Rosal, quien a su tarea como docente le agregó actividades de orden político, llegando a ser diputada federal en tres ocasiones y la primera mujer Presidente del Congreso.

Si bien la Sociedad Pro – escuela Normal de Actopan, aportó apoyo “moral y económico” al plantel, con lo cual se logró mantener en servicio hasta 1933, no fue suficiente para evitar su desaparición, derivada de la reforma en la política pública.

Cabe destacar que a finales de 1932, se envió un oficio al entonces Secretario de Educación Pública, Narciso Bassols para solicitarle “con todo respeto, se digne reconsiderar dicho acuerdo

a fin de que la Escuela Normal Rural de referencia, continúe establecida en esta población para que el vecindario en general disfrutemos (sic.) de la labor cultural que ese plantel desarrolla” (APFCM). La respuesta del Secretario, a través del Subdirector de Enseñanza Agrícola y Normal, Luis Villarreal fue que ya se había aprobado un proyecto a partir del cual “se fusionarán la Normal de Actopan y la Central Agrícola del Mexe, así como la Misión Cultural que trabajaba en esa región” (APFCM) para formar una Escuela Regional Campesina. Fue así que a principios de 1933, la Normal de Actopan dejó de funcionar y los alumnos se trasladaron a la Central Agrícola de El Mexe.

### **3. Las Escuelas Centrales Agrícolas**

Con el propósito de modernizar la producción agrícola en el campo mexicano, Plutarco Elías Calles ideó el sistema de Centrales Agrícolas, llamadas a formar peritos y técnicos agrícolas que pudiesen llevar el progreso a las comunidades rurales.

Las primeras Centrales Agrícolas se instalaron en antiguas haciendas. Tal es el caso de la de Roque Guanajuato y la de El Mexe, Hidalgo. Incluso, la estructura edilicia de ambas instituciones guarda notables semejanzas.

El 15 de noviembre de 1926 fue formalmente inaugurada la Escuela Central Agrícola en El Mexe, con la presencia del Presidente de la República y algunos miembros de su gabinete.

Esta institución dependía de la Secretaría de Agricultura y Fomento. El plan de estudios contemplaba 5 semestres, al cabo de los cuales egresaban expertos agrícolas. La inversión para este tipo de escuelas, fue considerable. Por una parte, se requería una gran extensión de terreno que permitiera el desarrollo de actividades agrícolas, por otra, la dotación de los anexos necesarios (dormitorios, talleres, laboratorios, etc.) para el desarrollo de las actividades cotidianas.

Además de ello, el sostenimiento de las escuelas implicaba el mantenimiento de edificios y anexos, así como de la dotación de alimentos y uniformes a los estudiantes (preferentemente jóvenes de extracción humilde). Entre los que estudiaron en esta escuela estaba del municipio de Calnali “el ingeniero Cuevas, aunque por breve tiempo, en la Central Agrícola” (EFCM).

Otro estudiante fue Miguel García Cruz, quien terminó la carrera de Ingeniero en la Escuela de Chapingo; fue Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social y participó en las campañas de Ávila Camacho y Alemán Valdés. Otro alumno de la Central Agrícola, fue Salvador Sánchez Colín, quien culminó como ingeniero agrónomo también en la Escuela de Chapingo y llegó a ocupar el cargo de Gobernador del Estado de México

Los resultados de estas escuelas no fueron los deseados, debido principalmente a que los cursos eran en su mayoría teóricos, y no dotaron a los egresados de las herramientas necesarias para regresar a modernizar sus comunidades de origen. Muchos de esos jóvenes, preferían continuar estudiando en la Escuela Nacional de Agricultura y no regresar a enseñar a trabajar a los campesinos de su tierra.

#### **4. Las Escuelas Regionales Campesinas**

Por decreto del 1º de octubre de 1932, se crearon las Escuelas Regionales Campesinas, al fusionarse las normales rurales y las Centrales Agrícolas. El ideólogo de este proyecto fue Narciso Bassols, quien imprimió un sentido cooperativista a la institución.

Las Regionales Campesinas fueron instituciones para ambos sexos, de preferencia campesinos, los estudios duraban cuatro años: en el primero se completaba la escuela primaria- la mayoría provenían de la primaria elemental, los dos siguientes se estudiaban la enseñanza agrícola e industrial y en el último se estudiaba la enseñanza normal.

Los estudiantes recibían en el internado en forma gratuita, hospedaje, alimentación, vestuario y equipo de dormitorio, libros de texto y atención médica. Estas condiciones se esgrimieron para convencer a los estudiantes de la Normal de Actopan de trasladarse a El Mexe. Los edificios de la Escuela Regional Campesina de El Mexe, contaban con primaria anexa, internado mixto, biblioteca, oficinas, enfermería, aulas, campos de cultivo y experimentales, huertos de frutales, hortalizas, gallinero, conejeras, apiario, talleres, laboratorios, campos y canchas para deportes.

El plan de estudios contemplaba una formación de 4 años<sup>1</sup>, distribuido en 2 años para el curso agrícola industrial y 2 años de normal rural. Con ello, se establecía la posibilidad de formar simultáneamente, maestros- peritos agrícolas.

En 1933, “así comenzaron las funciones de la ERC El Mexe, la matrícula en ese año ascendió a 169 alumnos (122 hombres y 47 mujeres) la mayoría hijos de ejidatarios. En esas fechas se cultivaron 266 hectáreas de las 539 que existían, atendieron a 88 vacunos, 33 caballos, 89 mulas y 61 cerdos propiedad de la escuela” (Téllez, 2005: 82)

Relata Felipe Cortés que “con el plan de 4 años, cuando fue la regional campesina ahí, si no del pueblo de Calnali, pero del municipio yo recuerdo que estuvo el profesor Fidel Rodríguez, Juvencio Oaxaca y Narciso Hernández” (EFCM).

De San Agustín Metzquitlán, Juventino Pérez Peñafiel, estudió en la Regional Campesina. Ejerció la docencia y fue secretario del Gobernador de Hidalgo Oswaldo Cravioto, y rector de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Sin duda, las actividades de la Escuela Regional Campesina modificaron la fisonomía de la región, pues entre las acciones desarrolladas, construyeron o finalizaron la construcción de escuelas rurales, formaron cooperativas, gestionaron el abastecimiento de agua, construyeron hornos para la cocción de ladrillos y tejas (con lo que mejoraron las viviendas), impulsaron industrias y actividades productivas entre los pobladores, entre otras. Todo ello, inspirado en la filosofía de acción social que respaldaba el proyecto de Escuelas Regionales Campesinas.

## **5. A guisa de reflexiones**

La educación rural tuvo un importante impulso en el Estado de Hidalgo. Algunas de las primeras instituciones de su tipo, se fundaron en estas tierras. Sin duda, la formación de maestros emprendida por las Misiones Culturales, dejó su huella en la Sierra y Huasteca, donde un buen número de profesores destacaron por sus labores pedagógicas y comunitarias y en el Valle del Mezquital, donde la vida de los lugareños se vio trastocada por las enseñanzas de los

---

<sup>1</sup>A excepción de quienes provenían de escuelas rurales incompletas, para quienes se agregaba un año con los llamados cursos primarios complementarios

misioneros. Aunado a ello, un buen número de jóvenes se formaron en las Normales Regionales, y llevaron el servicio educativo más allá de las fronteras del Estado<sup>2</sup>.

Los vaivenes de la política pública en educación generaron la fundación, desaparición, refundación y fusión de las instituciones encargadas de la educación rural. No obstante, el espíritu social parece haberse conservado.

Quizá la labor de la Escuela Regional Campesina de El Mexe, concentra ese espíritu social, pues desde la escuela se genera un intercambio con las comunidades de la región que generó la transformación de la vida cotidiana de sus pobladores.

Por otra parte, entre algunos egresados de las 4 instituciones, se advierte la articulación de las actividades de docencia con el activismo político en diversos niveles, lo que puede considerarse un rasgo de cultura institucional sedimentado en los distintos procesos refundacionales.

### **Fuentes primarias**

Entrevista a Felipe Cortés Martínez (EFCM)

Entrevista a Flavio Cortés (EFC)

Archivo Personal de Felipe Cortés Martínez (APFCM)

### **Fuentes secundarias**

Calderón, Marco (2011) *Historias rurales y construcción del Estado social, México y Estados Unidos. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa México: COMIE.*

Curiel Méndez, Martha Eugenia (1981) "La educación Normal "en Fernando Solana y otros *Historia de la Educación Pública en México.* México: FCE.

Fernández, Lidia. (1994) *Instituciones Educativas.* Buenos Aires: Paidós.

Hurtado Thomas Patricia. "Una mirada, una escuela, una profesión: Historia de las Escuelas Normales 1921-198. En [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_27.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_27.htm). Consulta 23 de marzo de 2012.

---

<sup>2</sup>Tal es el caso del profesor Bautista, egresado de la Normal Regional de Molango, quien a decir de su hijo (enero de 2010) ejerció la docencia en el Estado de Quintana Roo.

- Lazarín Miranda, Federico (1996) "Las misiones culturales. Un proyecto de educación para adultos (1923-1932)" en *Revista interamericana de educación de adultos*. México
- Raby, David (1973) *Educación y revolución social en México*. México: SEP-Setentas